



MAGAZINE **A FONDO**

MI VIAJE AL MUNDO DE LA ESQUIZOFRENIA

LOS PROTAGONISTAS

Artículo de portada



Buscador

Artículos

Buscar

- XLSeamnal por temas:
- Opinión
 - Entrevistas
 - Actualidad
 - Deporte
 - Ciencia & Naturaleza
 - Arte & Historia
 - Belleza & Moda
 - Salud
 - Astronomía
 - Motor
 - Viajes
 - Zona interactiva
 - Registro de usuarios
 - Buzón psicológico
 - Servicios
 - La trastienda digital
 - Canal inmobiliario
 - Canal TV
 - Canal Mujer

- ★ Añadir a favoritos
- Hacer XLSeamnal página de inicio



JUAN MILLÁS

En primer plano, la directora del documental *Uno por ciento, esquizofrenia*. Detrás de ella, algunos de los protagonistas de la película, personas que sufren la enfermedad.

Intentos de suicidio, delirios, manías persecutorias, euforia, depresión... Durante un año, la cineasta Ione Hernández convivió con enfermos de esquizofrenia. Su objetivo era retratar en un documental una de las enfermedades más temidas por la sociedad. El resultado de su trabajo nos descubre la lucidez que emerge más allá de la locura. Y cómo sus miedos son también los nuestros.

Sienten miedo. La vida los asusta. Saben que morirán sin superarlo. Conocen el psiquiátrico, numerosos intentos de suicidio y la desesperanza. Son personas que sufren –las llaman ‘enfermos’– a las que conocí mientras realizaba un documental titulado *Uno por ciento, esquizofrenia*.

Ese miedo que sienten yo también lo tengo, por eso me asustaba la

MONTSE, 27 AÑOS
 «A los 20 empecé calvario»

XABI, 46 AÑOS
 «Nadie sabe tanto esto como nosotros»

ANTONIO, 38 AÑOS
 «Creía que me perseguía el demonio quería huir»

idea de penetrar en esos rincones que la sociedad oculta. Temía sentir demasiado, verme rodeada de elementos que la mayoría de las veces preferimos evitar. Recuerdo a un amigo: «No te metas ahí, ¿para qué?». No le hice caso y acepté la invitación de Julio Medem, productor de esta película sobre una enfermedad que en España sufren más de 400.000 personas.

Pasé meses hablando con pacientes, con sus familiares –sus madres, sobre todo– y con psicólogos y psiquiatras. Más tarde me encerré en la sala de montaje y profundicé aún más en ese mundo doloroso, trágico, en el que sus mentes piden a gritos llamadas de socorro ante situaciones insostenibles: los delirios. Así, me he acercado a ellos con mis propios miedos y otras sensaciones calladas. Yo preguntaba; ellos respondían. Su pasado y presente, enteros y desnudos; desprotegidos o, quizá, más protegidos y fuertes que nunca, porque su verdad ya no necesita demostrar nada.

«Sufro una enfermedad mental que se llama esquizofrenia.» Así abría Montse Fernández su entrevista, contando, siete años después, lo que le empezó a pasar cuando tenía 20 (la enfermedad suele manifestarse al final de la pubertad y el inicio de la edad adulta). Montse miraba a la cámara buscando complicidad. Durante dos horas lloré en silencio, conmovida; en más de una ocasión le pregunté si estaba bien. «Sí», respondía ella. Y seguía. «Notaba algo en mi cabeza, no sabía el qué, pero algo no funcionaba bien. Me encerré en casa. Un año entero sin comunicarme con nadie, sólo con mi madre, y le mentía cuando me llamaba. Le decía que estaba trabajando. 'Mamá, ahora no puedo hablar contigo que me voy a trabajar'. Era mentira. Pasaba encerrada en casa todo el santo día, sin hacer nada.» Y cuando salía, sufría. «La gente en el metro me miraba y me tiraba besos; y en la calle se giraban todos para hablar conmigo.»

1 2 3 >

■ imprimir ■ enviar a un amigo ■ valorar este artículo enviar

[HoyMotor](#) | [HoyCinema](#) | [LaGuiaTV](#) | [Finanzas](#) | [HoyTecnología](#) | [HoyMujer](#)

